



Capítulo 2169: Constitución Eterna

"¿Constitución Eterna, dices...?" Yuan tragó saliva nerviosamente.

Una fría sonrisa se dibujó en los labios de Shiva mientras hablaba: «Ni siquiera conoces la Constitución Eterna, ¿y te atreves a afirmar que no sé nada de tu físico? No sé cómo llegaste a poseer el Físico Refinador Celestial, pero es básicamente una versión inferior de la Constitución Eterna, un físico exclusivo de los Eternos. También es gracias a tu físico que puedes usar la Supremacía Celestial. De lo contrario, tu cuerpo no habría podido soportarla».

"..." Yuan guardó silencio. Había adquirido el Físico Refinador Celestial gracias a un encuentro fatídico con un tesoro en la Era Primordial. Sin embargo, desconocía su origen hasta entonces. "Así que resultó estar relacionado con los Dioses Exteriores, ¿eh?", suspiró para sus adentros.

"Libérame de mi sello y te enseñaré cómo usar el Físico Refinador Celestial en todo su potencial", repitió Shiva su oferta.

Después de reflexionar por un momento, Yuan dijo: "Antes de darte una respuesta, me gustaría hacerte otra pregunta".

"Si quieres más información de mí, tendrás que aceptar mi oferta. De lo contrario, no diré ni una palabra más", respondió con tono firme.

Sin embargo, Yuan ignoró sus palabras y continuó haciendo su pregunta: "¿Conoces a un Eterno llamado Shura?"

Los ojos de Shiva se abrieron de golpe, con la sorpresa reflejada en su rostro. "Shura, ¿dijiste...?", murmuró.

Al ver su reacción, Yuan continuó: "Supongo que lo conoces, a juzgar por tu reacción. Ahora mi verdadera pregunta es... ¿sois amigos o enemigos de Shura?"

Después de un momento de silencio, Shiva abrió la boca y dijo: "¿Por qué te importa mi relación con otro Eterno?, humano"

"Es muy importante, pero no te lo puedo decir hasta que me des una respuesta."





Por si acaso Shiva planeaba mentir, Yuan recuperó el Grial de la Verdad.

Shiva entrecerró los ojos al ver el tesoro y se burló para sus adentros: "¿De verdad crees que un juguete así funcionaría conmigo? No me gusta que se me subestime constantemente, pero necesito tu ayuda para liberarme de este lugar..."

"Shura, ¿eh? Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que oí ese nombre." Un destello de nostalgia cruzó el rostro de Shiva al hablar. "Es mi gemelo."

"¿Qué?" Los ojos de Yuan se abrieron de par en par al oír esta impactante revelación. "¿Gemelos, como hermanos? ¿Los eternos pueden ser hermanos? ¿Eso significa que también tienes un padre?"

Shiva negó con la cabeza y explicó: «Somos gemelos porque nacimos al mismo tiempo y en la misma zona. Los Eternos nacen del universo mismo, y si, todos nacemos de la misma fuente, técnicamente somos hermanos. Claro que no todos los Eternos lo ven así. En fin, como nacimos en el mismo lugar, naturalmente crecimos juntos. Dicho esto, no somos aliados ni enemigos. Es algo así como un vecino».

"Suenan complicado..." murmuró Yuan.

"¿Mi respuesta satisface tu pregunta?" preguntó Shiva.

"Sí, lo hace."

—Entonces, ¿cuál es tu respuesta? Mi paciencia es limitada. Si sigues probándome, te mataré, aunque seas la clave de mi libertad. Simplemente necesito esperar más tiempo, hasta que los demás Eternos destruyan este mundo.

Yuan se quedó en silencio, después de escuchar sus últimas palabras.

"Escuchaste bien. Hay Eternos que quieren destruir este mundo. Sin embargo, eso es todo lo que voy a decir."

Yuan no se quedó en silencio, porque se sorprendió al saber que los Eternos estaban tratando de destruir los Nueve Cielos, ya que lo sabía desde la Era Primordial.

Algún tiempo después, Yuan suspiró: "Está bien, te liberaré".





La expresión de Shiva se iluminó de inmediato. «No te arrepentirás de tu decisión».

"Entonces, ¿qué se supone que debo hacer?" preguntó.

Shiva volvió a señalar el hielo que había sobre él y dijo: «Es muy sencillo. Solo tienes que destruir ese bloque de hielo con Esencia Eterna, o lo que llaman Supremacía del Cielo».

La mirada de Yuan se detuvo en el bloque de hielo, con expresión serena pero resuelta. En el siguiente instante, desenvainó el Número Uno Bajo el Cielo, cuya hoja estaba envuelta en el resplandor dorado de la Supremacía Celestial, y asestó un golpe contra el monolito congelado. Sin embargo, el hielo no solo repelió su espada, sino que incluso dispersó el aura dorada que la rodeaba.

Shiva suspiró ante el resultado y comentó: "Como supuse, tu Esencia Eterna es demasiado débil para romper el sello. ¿Eso es todo lo que tienes?"

Yuan no respondió a sus comentarios. En cambio, se preparó para otro intento, reuniendo cuidadosamente el poder de la Supremacía Celestial. Cuando llegó el momento, invocó el Despertar Absoluto del Dragón, y su aura estalló al asestar su golpe más poderoso. Aun así, el bloque de hielo permaneció intacto, sin el más mínimo rasguño en su superficie.

No importa cuánto aumentes tu fuerza mortal con técnicas o qué técnicas marciales uses. Lo único que puede dañar el sello es la Esencia Eterna, así que incluso si multiplicas tu cultivo en un millón, nada cambiará hasta que fortalezcas tu Esencia Eterna.

En otras palabras, tengo que desarrollar mi físico, alcanzar el nivel de Inmortal Verdadero y recuperar por completo mi capacidad para usar la Supremacía Celestial, antes de poder romper tu sello. Entonces tendrás que esperar un poco más. Estaba a punto de lograr un gran avance antes de tu intervención.

"¿Y cuánto tiempo tomará eso?" preguntó Shiva.

¿Quién sabe? Pero no debería tardar mucho.

Sin decir otra palabra, Yuan volvió a sumergir su cuerpo en el estanque y cerró los ojos, continuando con su cultivo.





Un momento después, abrió los ojos y preguntó: "¿Vas a poseer el cuerpo de Mu Xuelian hasta que te libere?"

Shiva no respondió de inmediato. Se miró la palma de la mano y murmuró tras un momento de silencio: «El cuerpo de esta chica está llegando a su límite, así que tendré que irme por ahora. Nos vemos pronto». La mirada de Mu Xuelian volvió a la normalidad de repente, y su cuerpo se desplomó al instante siguiente.

